

social y político. Es necesario mantener ese tipo de relaciones para dar otra serie de servicios, servicios importantes que UGT ya se está replanteando, como pueden ser el establecimiento de bolsas de vacaciones, campamentos juveniles, tipos de servicio de consumo, transportes, etc. En suma, un sindicato moderno que debe ante todo aspirar a contemplar las necesidades que tienen los trabajadores las veinticuatro horas del día.

*¿No crees que algunas armas de presión, como la huelga, que siguen utilizando los sindicatos están ya desfasadas?*

No, creo que no. En un juego de libertades cada parte tiene sus propios mecanismos, sus propias armas, y la huelga no está obsoleta igual que no está obsoleta el "lockout" o cierre patronal. Pero yo lo que diría es que no es la huelga la única arma que tienen los trabajadores, a mí me parece que en algunos casos se tiende a simplificar. Creo que el arma más importante que tiene un sindicato es la capacidad de alternativas. A esta capacidad de alternativa le sigue una capacidad de negociación, la fuerza en su propia organización y, en última instancia, la huelga. Para llevar este orden, me parece clave e indispensable tener una organización fuerte, seria y homogénea, con una capacidad importante de alternativas a los distintos problemas que se suscitan en una sociedad moderna.

*¿Qué es lo que hace un sindicalista como tú en un sitio como el Senado?*

Cuando se plantean las elecciones del 82, el PSOE entiende que debe haber un sindicalista en sus listas, un hombre conectado con los problemas de los trabajadores. Entonces, me ofrecen la posibilidad de ser candidato al Senado. La Comisión Ejecutiva de UGT lo aprueba e incluso considera bueno que uno de nosotros —en este caso yo— sea cargo público en el PSOE y esté en el Parlamento.

*¿Qué trabajo se lleva a cabo en el Senado?*

En el Senado se legisla como Cámara de segunda lectura y también tiene capacidad de iniciativa legislativa. Sin embargo, el papel del Senado no está suficientemente difundido, quizás porque los grandes líderes políticos de este país son diputados; es decir, porque la mayor parte de la política legislativa está en el Congreso de los Diputados, aunque en el Senado se perfeccionan muchas leyes que vienen del Congreso.

*Volviendo al campo sindicalista, ¿podemos hablar de una mayor protección al trabajador a partir de la ley de libertades sindicales?*

La mayor protección al trabajador se

le da en la medida en que hacemos organizaciones sindicales más fuertes y eso lo posibilita la ley de libertad sindical. Si los sindicatos no son cada vez más fuertes, si las organizaciones sindicales no tienen cada vez más capacidad, más medios, los trabajadores siempre van a estar sometidos a un "vaivén" político, pensando cual va a ser la voluntad del Gobierno de turno, mientras que si hay organizaciones sindicales fuertes, los trabajadores van a estar siempre protegidos y van a estar en posibilidad de conseguir lo que pretenden con independencia de la voluntad y color del Gobierno.

*¿Deberían los sindicatos recibir como cualquier otro organismo dinero de esa ley, o es preferible que se sigan manteniendo con sus propios medios a base de las cuotas de sus afiliados?*

Estimo que los sindicatos deben recibir ayuda; de hecho la están recibiendo. Los presupuestos generales del Estado da ayudas a los sindicatos también las comunidades autónomas, porque hay que entender al sindicato como un servicio público, no como un club de amigos; y en la medida que ese servicio público tenga más posibilidades, mejor podrá desarrollar sus tareas. Cuando se negocia un convenio se hace indistintamente para los que están afiliados como para los que no lo están, y en este sentido estos últimos deberían concienciarse de que el servicio hay que pagarlo.

*¿Que compromisos se adquieren con la afiliación?*

Fundamentalmente de disciplina y participación, en definitiva, un compromiso de desarrollar el sindicato con el fin de que éste también sea mejor con nuestra propia colaboración.

*Tocando otros aspectos de tu vida, ¿Cómo pesa la familia en un senador y en un secretario de la UGT? ¿Qué tiempo le queda para dedicar a los suyos?*

Muy poco, esa es la verdad. Pesa mucho y se echa mucho de menos el estar con ellos. Uno tiene a veces remordimientos de conciencia por no dedicarles el tiempo suficiente; también, la sensación de que se le está robando algo a los hijos y a la propia compañera. A veces tengo la sensación de egoísmo ideológico frente al requerimiento de lo que debería ser el comportamiento con la familia.

*Los políticos tienen fama de separarse, de divorciarse...*

Afortunadamente ese no es mi caso. En mi familia hay discrepancias como hay en cualquier colectivo de personas. Creo que además sería un hombre poco eficaz si me faltara el entorno familiar. Me crea madurez, responsabilidad, equilibrio. Ve uno a los hijos y piensa lo que puede ser esta

sociedad en otro tiempo, escucha uno a los hijos y a la compañera y quizás uno tiene la visión más amplia, desde luego, siempre más ajustada a la realidad y sobre todo un apoyo importante en momentos difíciles de los que no habla, pero que con frecuencia se le plantea a los políticos y a los sindicalistas. En mi caso no tengo problemas en mi familia, estamos bastante unidos, compartimos todos los problemas.

*¿Creyente?*

No.

*La paz. ¿Tiene algo que ver la relación OTAN-Paz?*

Nada tiene que ver con la paz todo aquello que signifique guerra.

*¿Personalmente te muestras partidario de la paz absoluta o del desarme absoluto?*

Personalmente me muestro partidario de la paz absoluta.

*¿Políticamente también?*

Yo no entiendo que personalmente se pueda pensar de una forma y políticamente de otra.

*¿Pero cuando hablamos de coyuntura...?*

Ni siquiera eso, yo tengo que señalar que ha habido guerras mundiales y civiles y siempre la coyuntura ha aparecido por medio.

El hecho es que las guerras se han producido y que las guerras producen muertes. La parte más importante de los que combaten es gente humilde que no entiende mucho de intereses económicos entre potencias. Nunca habrá un hombre totalmente libre si no hay un desarme absoluto y si no hay paz y ésta no es solo cuestión colectiva, sino individual, personal. Desde el momento en que una persona tiene miedo, no hay paz. Nuestra sociedad no es una sociedad que funcione bien. El miedo y la falta de paz se traducen inmediatamente en intereses económicos, en una industria de armamento. Esta es una sociedad sin paz que no llegará nunca a ser, como decía, ni de manera individual ni colectiva, una sociedad libre porque desde ese momento —desde que existe el miedo— es una sociedad mediatizada.

*Ese análisis que acabas de hacer de la sociedad en la que estamos viviendo, ¿es también la de Ciudad Real, la de Castilla-La Mancha, la de España?*

Claro.

*¿Eres sincero?*

Eso procuro y me consta que lo soy. Creo que si no lo fuera me iría un poco fastidiado y no me gusta irme fastidiado.